

Más de 80 niñas y niños en edades que fluctúan entre 1 mes y 10 años acudieron al llamado que la Unidad de Cardiocirugía Pediátrica, les hizo para que reciban un agasajo por las fiestas de Navidad. En el presente año realizaron más de 170 operaciones de corazón para superar patologías cardiacas congénitas. Los asistentes coparon el Aula 1 donde vivieron, junto a sus padres, momentos de alegría, "quizás la mejor ha sido la alegría de saber que mi hijo había superado su problema congénito de corazón. Esta reunión nos refuerza el sentimiento de gratitud a este Hospital de la Junta de Beneficencia", nos dijo Jennifer Sánchez, junto a Jesús Matías Zamora Sánchez, su hijo de 4 años. "A los 3 años fue operado de una comunicación interventricular. La corrección fue exitosa. El Dr. Darwin Zhune lo operó y gracias a Dios aquí está, su recuperación ha sido rápida", dijo Jennifer.

Entre decenas de niñas, los padres eligieron a la Princesita de Navidad de los menores operados del corazón. Los votos fueron sumando a favor de Rafaela Velasco Villamar, de 1 año 4 meses, quien fue intervenida hace más de un mes, nos dijo Mariana Villamar, su joven madre quien nos aseguró "que por 5 ocasiones fue internada por neumonía, problema derivado de su corazón. Pero una vez operada, Rafaela ha superado todo, ni gripe le ha dado. No subía de peso, ahora tiene 14 libras; ha aumentado de tamaño. Por su problema congénito de corazón desde que nació fue atendida en el Hospital de Niños Roberto Gilbert. Aquí me la han devuelto a la vida", aseguró la agradecida madre.

Rebeca Benalcázar Pareja, fue intervenida de corazón abierto, al mes de nacida, por una Tetralogía de Fallop. La niña fue transferida de la Maternidad Sta. Marianita. Su evolución es satisfactoria "pero mantenemos los chequeos que nos indican los médicos", nos dijo José Benalcázar, su padre, la operación no tuvo ningún costo, "no la hubiera operado porque no cuento con recursos económicos para hacerlo", dijo al indicarnos que vive en el suburbio de Guayaquil, en la 16 y la E.

Junto a él estaba Sara Meza, madre de Sebastián Brito Meza, de 4 años, que acababan de llegar de Naranjal. "Sebastián se cansaba, no podía hacer ninguna actividad. Luego de la operación le desaparecieron todos los síntomas. Estoy completamente agradecida del Hospital de Niños Roberto Gilbert, la operación no me costó un centavo. Dios me puso en el camino a este Hospital al cual he recomendado a una cuñada y una amiga de Puerto Inca que tienen igual problema que el que tuvo mi hijo", indicó la señora.

En el agasajo estuvieron el Ing. Juan Martínez, Subinspector del Hospital de Niños Roberto Gilbert; cardiólogos, cirujanos pediatras e intensivistas, Isabel Freire, Mercedes Hernández,

Darwin Zhune, Boris Barreno; la Dra. María del Rosario Plaza, Administradora, entre personal de enfermería y administración del Hospital.